

Hilvanando experiencias

Ensayos entre el arte y las ciencias



Profesoras María Julia Alba y Leonora Kozubsky

Departamento de Artes
albamaríajulia@gmail.com
Departamento de Ciencias Exactas y Naturales
kozubsky@biol.unlp.edu.ar

“El miedo de que se te rompa una pieza, de que te quede mal o se le caiga algo encima cuando todavía estaba fresca quedaba opacado con la diversión de esta nueva experiencia.

Esa alegría de imaginarte el momento de llevar a tu casa eso que tanto te costó”.

Nadia Galesio, estudiante de 4ºE

La primera práctica alfarera que realizamos cruzando el área de Artes Visuales con el área de Química surgió como producto de búsquedas, diálogo entre docentes, necesidad de salir un poco del formato tradicional y que muchas veces parecen concretarse por casualidades del destino. Pero, si miramos un poco hacia atrás, vemos que de azaroso no hay nada y que lo que más nos moviliza como profes es integrarnos entre áreas, pensar formas dialógicas entre contenidos y promover vivencias que nos atraviesen el cuerpo.

En 2014, la experiencia a la que denominamos “Práctica alfarera, un diálogo entre el arte y la ciencia”, tuvo como docentes participantes a Leticia Muñoz Cobeñas, profesora en Historia del Arte, a Leonora Kozubsky, profesora de Química, a Juan José Díaz, maestro alfarero y a mí, María Julia Alba, como colaboradora. El primer curso que participó en esta experiencia fue 4to “D”. Ésta fue corta porque sólo tuvimos cinco encuentros. El primero lo dedicamos a conocer las propiedades de la arcilla y el modelado de dos piezas, a la preparación de la masa, mezcla de arcilla blanca con chamote y arcilla roja. Además aprendimos la técnica de amasado, el modelado de las piezas y la utilización de herramientas muy simples, como maderitas, cuchillos, tenedores, cucharitas, encendedores, etc., así como también los tiempos de secado de las piezas. El segundo encuentro se desarrolló en el laboratorio de Química, a cargo de la profesora Leonora Kozubsky. El tema que abordaron fue estados de oxidación de los metales, óxido-reducción y las propiedades de los diferentes óxidos, que serían la base pigmentaria para la preparación de los engobes. En el tercer encuentro se realizó el acabado de las piezas, la pintura y el esgrafiado. En el cuarto encuentro se realizó la construcción del horno de barro en el patio del Liceo; en esta actividad sólo participaron algunas y algunos estudiantes del curso. El quinto y último encuentro fue para hornear las piezas.

¿Por qué todo esto?

Estamos convencidas de que cruzarnos entre disciplinas y promover espacios comunes que nos saquen de la seguridad de nuestra materia, por decirlo de alguna forma, es algo que quienes trabajamos en el Liceo buscamos hacer constantemente. Muchas veces, estos pequeños proyectos o experiencias que generamos y realizamos con otros colegas quedan enmarcados en la buena relación que tenemos con ellos o surgen de un encuentro casual por los pasillos del colegio o al descubrir que compartimos cursos. El tan mencionado “tenemos que hacer algo juntos” es una hermosa manera de construir con el otro. Por otra parte, si pensamos en los destinatarios de estos proyectos, estos cruces

interdisciplinarios son una apuesta al hacer, una apuesta a la construcción y una necesidad de mostrar que los límites entre una materia y otra no son determinantes, que son sólo una forma de organizar el conocimiento, y que todo lo que nos rodea y queremos conocer puede abordarse desde diferentes lugares.

La dinámica de taller, al que consideramos una experiencia piloto, permite construir trayectos enmarcados en lo vivencial. No es el relato lo que sostiene el tiempo de trabajo sino la vivencia, la experiencia directa del hacer y el contacto con el material.

Elegimos el curso 4to “D” porque habían trabajado el tema “América precolombina” en la clase de Historia del Arte a cargo de la profesora Leticia Muñoz Cobeñas. Además de abordar los aspectos histórico sociales y contextuales de las producciones, hicieron énfasis en su papel como testigos culturales, analizando la simbología y la morfología de la producción alfarera de La Aguada, Condorhuasi y/o Santa María, ubicada al noroeste del actual territorio argentino. Esta zona, antes de la conquista española, estaba densamente poblada y de acuerdo con diferentes estudios arqueológicos se reconoce que allí se produjo una importante producción en alfarería, en comparación con la que luego se convertirá en la producción artística hegemónica, la producción europea.

Además de todo lo mencionado, los y las estudiantes realizaron una visita al Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata, más específicamente a la sala del NOA (noroeste argentino). La realización del taller entonces se integra como un componente más y suma otras formas de percibir y construir.

En síntesis, como forma de integrar contenidos, los chicos de 4to “D” pudieron abordar el arte del NOA desde diferentes perspectivas: A) La perspectiva de la Historia del Arte desarrollada en clase, la visita al museo y la producción plástica a partir de la simbología, que incluyó la muestra de las producciones en la Sala de Lectura del Liceo. B) Desde la realización en la experiencia de taller, modelado, cocción, herramientas, técnica, etc. C) Desde la Química, analizando las sustancias y experimentando con los óxidos y colores.

*Pero esto no termina acá,
nos seguimos embarrando las manos*

Tomar un trozo de arcilla, amasarlo, sentir el material en nuestras manos y darle forma es sólo el primer paso de una experiencia extraordinaria, una vivencia que involucra todos nuestros sentidos. El olor de la arcilla, la humedad, la textura, la resistencia del material y los cambios de estado que experimenta sólo se comprenden metiendo las manos en el barro. Renovamos la experiencia en el segundo semestre del 2015, esta vez con los chicos y chicas de 4ºE, y una vez más cerramos el año convencidos de que podemos mezclarnos entre áreas, pensar proyectos que construyen puentes entre saberes, diálogo entre diferentes materias, y también que la vivencia es fundamental en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Al igual que el año pasado, la realización de una práctica alfarera involucró las Artes Visuales y la Química, tomando como referencia los pueblos Agroalfareros del NOA, en diálogo también con los contenidos desarrollados en la materia Historia. La primera actividad que marcó el inicio de este recorrido fue la visita al Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti de la ciudad de Buenos Aires, salida educativa organizada en mayo de ese año por la profesora de Historia Viviana Pappier. En el museo, además de las actividades educativas, pudimos ver producciones alfareras de las culturas del NOA y algunas piezas incaicas. En las horas de Historia a partir de mitad de año, abordaron los aspectos históricos, sociales y contextuales de las producciones enfatizando su carácter de “testigos culturales” y analizando su simbología y morfología. En diálogo con la actividad de taller, la profesora de Química Leonora Kozubsky desarrolló una clase en el laboratorio como en la experiencia del año anterior. Los alumnos trabajaron con los materiales propios de la alfarería, tales como arcillas y pigmentos, pero con una mirada desde la

Química en cuanto a su composición y comprobando propiedades intrínsecas que antes sólo se habían visto en forma abstracta en cursos previos de la asignatura. Finalmente, se dedicó una clase al acabado de las piezas, su pintura y su esgrafiado. Así, se integraron conocimientos previos, del papel a la visualización y utilización práctica, concreta, de óxidos de todo tipo. Los y las estudiantes vincularon los procesos ancestrales intuitivos con una práctica de laboratorio experimental. Esta dinámica permite construir trayectos enmarcados en lo vivencial: no es el relato lo que sostiene el tiempo de trabajo sino la vivencia, la experiencia directa del hacer y el contacto con el material. Los cruces entre disciplinas y la construcción de espacios comunes que pongan en tensión los límites entre las materias son experiencias enriquecedoras tanto para estudiantes como para docentes.

La experiencia cerró con la horneada de las piezas, la misma estuvo a cargo del profesor alfarero Juan José Díaz, quien el año pasado construyó el horno de barro en el patio del Colegio. El proceso de horneado de las piezas que arrancó a las once de la mañana y se prolongó hasta casi las cuatro de la tarde, contó con la participación de chicos y chicas de 4ºE quienes además se encargaron de cocinar hamburguesas a la parrilla para almorzar todos juntos.

¿Qué nos dejó esta experiencia?

Primero, es posible integrar contenidos y diseñar proyectos con otras áreas, poner en diálogo sin pensar un conocimiento como subsidiario del otro. Por otra parte la vivencia, el espacio del aula como un espacio en el que el cuerpo se pone en juego y es la experiencia la que nos atraviesa, el taller y el laboratorio como espacios cargados de significados y cuya disposición nos permite compartir, ambos están diseñados y pensados para el trabajo colectivo y colaborativo. Este año vamos por más...

Bibliografía

- Badenes, D. (2006). "Trofeos de guerra". En Revista *La Pulseada*. N°43. Buenos Aires. Septiembre de 2006.
- Ciafardo, M. (2011). "El lenguaje visual en el aula". *Breviarios N° 5 Arte y Educación. Colección Breviarios*.
- Dillon, V.; Tarela, M.; Melo, F. (2012). "De la idea a la obra. Experiencias del taller Complementario de Cerámica". En: *Revista Arte e Investigación. Facultad de Bellas Artes. UNLP. N°8, Agosto de 2012, UNLP. ISSN: 1850-2334*
- Muñoz Cobeñas, L. (1987). *Arte indígena actual. Noroeste Argentino*. Buenos Aires. Ed. Búsqueda.
- Stigliano, D y Gentile, D. (2014). *Dispositivos y estrategias para el trabajo grupal en el aula. El aprendizaje cooperativo en acción*. Buenos Aires. Ed. HomoSapiens ediciones.
- Todorov, T. (2005). *La conquista de América. El problema del otro*. Buenos Aires. Ed. Siglo XXI.

Otros recursos

"*La Ollera*" (2010). Corto de animación del realizador Juan Manuel Costa